

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP
Oceanside, California

LECCION MENSUAL PARA LOS ESTUDIANTES

Enero 1 de 1936.

LA ECONOMIA DE UNA DIETA VEGETAL

"Porque el alma de la carne en la sangre está: yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar: por lo cual la misma sangre expiará la persona." (Levítico 17, 11.)

La insigne sabiduría del iniciado alemán Goethe se expresa en Fausto, su obra maestra, que es en verdad la historia de los esfuerzos del alma humana, de la lucha continua entre las naturalezas inferior y superior del hombre, entre el hombre carnal y espiritual. Los deseos inferiores (Mefistófeles) tientan a Fausto a vivir según la naturaleza inferior. Lucifer pide a él que firma el pacto entre ellos con la sangre vital.

Mefistófeles: --Por qué excitar de tal manera la pasión, y así inflamar tu elocuencia? Tu firmarás únicamente con una gota de sangre.

Fausto: --Si esto satisface tu deseo, tu capricho gratificante, aun absurdo sea.

Mefistófeles: --La sangre es una esencia sumamente singular.

Se nos dice en muchos lugares de las obras de Max Heindel, que la vida está en la sangre. Por esto tratamos de la sangre en este artículo, y del altimento del hombre que nutre la sangre. El hombre es cuerpo, alma y espíritu; mas el espíritu es alimentado y dado la oportunidad de desarrollar por el vehículo físico.

No sabéis que sois templo de Dios, y que el espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es." (1. Corintos, 3: 16, 17.)

San Pablo nos dice que el cuerpo físico es un templo sagrado, y nos dice Moisés en el Libro Levítico, que la sangre es el vehículo del ego. Es evidente que estos profetas tenían razón. Max Heindel dice también en sus escritos, que el espíritu forma los átomos de la sangre, y que es por medio de la sangre que efectúa la evolución del hombre. Por consiguiente, no es claro que el cuerpo y la sangre tienen la misma relación con espíritu, que las raíces con el árbol? Como la calidad de la sangre depende del alimento, el templo-cuerpo se mantiene sagrado y puro por lo que coma el hombre.

En el primer capítulo del Génesis, versículo 29, se nos da la clave al alimento designado para el hombre. "Y dijo Dios: He aquí, os he dado toda yerba que hace simiente, que está sobre la haz de toda la tierra; y todo árbol en que hay fruto de árbol que haga simiente, seros ha para comer."

La carne no fué designada para el nutrimento del hombre, pero debido a su gusto y deseos perversos, fueron usado como alimento los cuerpos de los hermanos más jóvenes. Dios en su infinita sabiduría, ha proporcionado a la humanidad alimentos puros, naturales y perfectos de composición, y en una variedad suficiente para satisfacer el gusto del hombre y darle lo necesario para su salud. Frutas, nueces, legumbres y vegetales de todas clases, son los alimentos naturales que dan salud al cuerpo. La carne no es un nutrimento natural, sino sujeta a ser insalubre, debido a los gérmenes nocivos no destruidos al cocinarla. Estos gérmenes infestan los intestinos del hombre y causan la putrefacción, e inoculan la sangre de enfermedades.

Los intestinos del hombre miden como veintidós pies de largo; por eso la digestión de los alimentos requieren más tiempo que en el caso de los animales carnívoros, cuyos intestinos son muy cortos, y así se permiten pasar por el cuerpo más rápidamente los alimentos putrefactivos, como la carne. El más grave peligro para el hombre, debido a la largura de los intestinos, pues, viene de la putreficación rápida de la carne sujeta a la calor que se engendra durante el período de la digestión. La decomposición empieza casi inmediatamente después de ser matado el animal, aunque no se note por el olor. Además la carne deposita ácido úrico en la sangre.

Los animales padecen de tumores y úlceras cancerosas, lo mismo que el hombre; y cuando el carnicero, según el método moderno de manejar cientos de cuerpos de animales muertos, es de anticipar que se quite la parte infecta al encontrarse un cuerpo con tumor canceroso, y que se deje pasar el cuerpo con los otros. Por ser contaminada la carne con la enfermedad, no es extraño que aumenta rápidamente el número de personas que padecen del cáncer. Entre los animales aumenta también la tuberculosis.

La carne engendra un apetito de estimulantes, y la sed sigue una comida pesada de carne, patatas y pan, la combinación servida comúnmente en la casa de un obrero; también en los cafés no queda satisfecho el huésped sino que se le da una gran porción de carne que engendra mucha sed. No sorprendemos al verle tentado a beber después de la comida, no sólo un vaso, sino muchos. Borrachos vegetarianos son pocos, y los hospitales que dan especial atención a los pacientes ebrios, les dan un régimen dietético rígido de frutas y vegetales para curarles.

Desde el punto de vista humanitario y espiritual, el estudiante Rosacruz comprende que hay ciertas cualidades que debe desarrollar si desea progresar por vías espirituales. Es muy necesario que cultive la compasión para todos que sufran. No puede esperar a progresar si es aún indirectamente responsable por el sacrificio de la vida de su hermano más joven, el animal. Debe negar a asesinar indirectamente, y realizar que el animal es también una de las criaturas de Dios, puesto en la tierra para desarrollarse. Dios ha dado al hombre dominio sobre el animal (véase el Génesis, capítulo primero), no para impedir su evolución, sino para ayudarla.

En estos días, cuando miles sufren de hambre, sin poder hallar empleo para ganar lo necesario para alimentarse, la cuestión económica interesa no sólo al gobierno, sino al individuo. El Dr. Benjamín Goldberg, profesor asociado de medicina en la Universidad de Illinois, en su reporte al Congreso Americano de Físico-Terapia, dijo que "el no tener empleo ha quitado del pueblo en general, el exceso de fondos, y producido una forma más simple de vivir, con más relajamiento y más tiempo pasado en el aire libre.

La humanidad había dejado el modo natural de vivir, y lo artificial vino a ser la costumbre. Hombres y mujeres ricos gastaron habitualmente grandes fortunas, naciendo la vida diaria un lujo; durante los años precedentes a la depresión financiera.

Las clases media y más pobre, por el sistema peligroso de Créditos, fueron tentadas a seguir los pasos del millonario. Así que el hombre pobre compró al fiado lo más del lujo de que se deleitaba. Debía por su casa, que debería ser lujosa; sus muebles pertenecían al comerciante; su automóvil se compró en plazos mensuales; su mismo vestido se compró al fiado. Al presentarse el colector de deudas, no pudo pagar los pagos mensuales el deudor, y la resulta fué que perdió lo que ya había pagado y el material fué devuelto al comerciante. Esta clase de personas ha sufrido más durante la depresión. Por ser obligado a devolver lo que había tomado prestado, con la pérdida de crédito, y sin los medios de ganarse la vida, fueron obligados a adoptar un modo de vivir más natural y sencillo. Los precios prohibitivos de la carne (debido a las restricciones puestas sobre la cría del ganado vacuno) han enseñado al hombre y mujer disipadores, que el alimento dado por Dios, el vegetal, es el más delicioso y saludable. Han visto que se han mejorado de salud, y que esta mejora ha sido acompañada por un mejoramiento moral y mental.

Se ha dicho que requiere doce acres de pastura para producir la carne suficiente para alimentar a un hombre. Si se usaran estos doce acres para cultivar la hortaliza, producirían lo suficiente para alimentar a varias familias de número regular. Con la acrecencia del número de habitantes en todas partes del mundo, no muy distante será necesario descontinuar la cría de ganado y utilizar el terreno para la producción de trigo y vegetales.

Esta es una era de cambio, cuando las cualidades mentales de los jóvenes son desarrolladas forzosamente, muchos de ellos son vegetarianos por naturaleza; se nace una raza nueva de vegetarianos especialmente en la costa del Pacífico. La era venidera será vegetariana, y toda persona progresiva se alineará por hacerse vegetariana -- las otras quedarán atrás y serán clasificadas entre los rezagados.

Gradualmente los nutrimentos como el grano, la nuez, la fruta, y los vegetales, serán el sostento principal del pueblo, y se descontinuará el uso del alimento animal. En el futuro cercano esto será necesario, y todas las pasturas de ganado vacuno serán cultivadas y sembradas. Ha sido provado ya que los habitantes de comunidades agrícolas son superiores tanto moral como mentalmente a las comunidades donde la caza y el comer carne es la costumbre.

Cuenta un viajero francés, quien a tenido contacto con la vida de los indios de Norte América y estudiado sus costumbres, que un Cacique Indio se expresó en estas palabras: "No ha visto V. que los blancos viven de semillas, mientras que nosotros comemos la carne? Que la carne requiere treinta lunas para producirse, y con frecuencia es escasa? Que cada semilla maravillosa que siembran ellos en la tierra les devuelve céntuplo? Que la carne de que nos alimentamos tiene cuatro patas con que escaparse de nosotros, y que tenemos sólo dos pies para seguir y prenderla? Que los granos queden y crecen donde los blancos los siembran? Que para nosotros el invierno es un tiempo de caza laboriosa? Para ellos un período de descanso? Por estas causas tienen tantos hijos y viven más años que nosotros. Yo digo, pues, a cada uno que me oiga, que antes de que mueren de vejez los cedros de nuestro pueblo, y cesan de darnos azúcar los arces de nuestro pueblo, la raza de sembradores de granitos habrán exterminado la raza que come carne, con tal que los cazadores mismos no se hagan sembradores.

La profecía de este Cacique ha sucedido. La raza carnívora ha sido reemplazada por el hombre blanco productor de grano, y la parte central del oeste de los Estados Unidos ha sufrido secas hasta que se ha negado el pasto al ganado, mientras que florece con sus acres de frutas y vegetales la región más al oeste. No, pues, podemos ver la mano que escribe en la pared? No reconocemos la obra de Dios hecha evidente?